



Querida comunidad Huelquén:

Nos volvemos a encontrar a través de nuestro informativo, luego de unas merecidas vacaciones de Fiestas Patrias, de celebraciones montessorianas y de mucho trabajo de nuestra comunidad.

Este año se conmemoraron 150 años del nacimiento de la Dra. María Montessori. En el mundo entero se realizaron celebraciones y actividades online. Nuestro colegio no fue la excepción, y en este número de El Mensajero compartimos algunos de los trabajos de nuestros niños y jóvenes.

Además, en este décimo número de nuestro informativo, conoceremos más acerca de la interesante y activa vida de nuestra querida fundadora, Elena Young. También profundizaremos en nuestra metodología conociendo más de su vocabulario y sus fundamentos.

El Grupo de Apoyo Multidisciplinario (GAM) nos habla de la reparación como herramienta para las relaciones personales y nos cuenta del espacio de contención que realizaron con nuestros profesores.

Por último, en este año tan diferente y desafiante, las Fiestas Patrias no fueron olvidadas. Nuestros niños y niñas de Talleres I y II festejaron con fondas y payas, e incluso Taller I tuvo juegos entre las alianzas Norte y Sur.

Querida comunidad, seguimos trabajando para optimizar nuestras plataformas de trabajo a distancia, y preparándonos para cuando los Ministerios de Educación y Salud determinen que es seguro volver. Los extrañamos y esperamos verlos pronto.

María del Pilar Guzmán
Directora
Colegio Huelquén Montessori

“María Montessori se centró en los objetivos de la educación, más allá de sus métodos. Definió este objetivo como *“el desarrollo del ser humano completo, orientado al ambiente y adaptado a su tiempo, lugar y cultura”*. Esta adaptación involucra la capacidad de enfrentar nuevas situaciones y de tener la inteligencia y valentía de transformarse cuando el cambio es necesario”.

Paula Polk Lillard
Montessori Today

ÍNDICE

CONOZCAMOS A

- Elena Young, fundadora de nuestro colegio **2**

ESCUELA PARA PADRES

- Vocabulario Montessori: personalidad y trabajo **5**

GAM

- La reparación como poderosa herramienta parental **6**
- Un espacio de contención para nuestros profesores **7**

150 AÑOS DEL NACIMIENTO DE MARÍA MONTESSORI

- La Dra. Montessori desde la mirada de los niños **8**
- Reflexiones montessorianas de 4º Medio **9**
- Celebración del 31 de agosto **11**
- We love Montessori **13**
- Taller 22 editó libro digital **14**

FIESTAS PATRIAS

- A pesar de todo, ¡tuvimos Fiestas Patrias! **16**



ELENA YOUNG: UN RECORRIDO POR LA VIDA DE NUESTRA FUNDADORA



Si tenemos la oportunidad de contar con un espacio Montessori que ya está a punto de cumplir 30 años, es gracias a la entrega y trabajo incansable de nuestra fundadora, Elena Young Montesinos. Conversamos con ella de su vida, y de cómo ésta se fundió inevitablemente con la filosofía Montessori, la que se ha dedicado a compartir a través de la formación de cientos de guías, charlas por todo el mundo, la fundación de jardines infantiles, academias y de nuestro colegio.

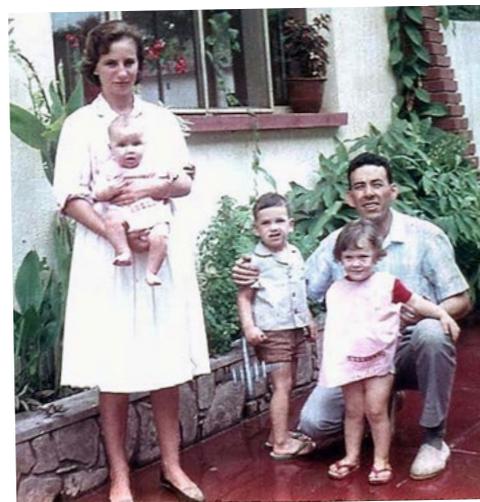
Fue en Maracaibo (Venezuela), que una treintañera Elena conoció por primera vez la filosofía Montessori. Era

el último de una larga lista de destinos internacionales en el que viviría con su marido Alfredo Puga, Ingeniero Electrónico y Teniente Primero de la Armada, quien trabajaba en Schlumberger, empresa de servicios a yacimientos petroleros. Un día fue a conocer un teatro, y se encontró con una exposición artística de un jardín infantil. Eran los mismos niños los que presentaban sus dibujos con un desplante y seguridad que asombraron a Elena. “Encontré genial que estos niños tan chicos tuvieran tanta personalidad. No se escondían, mostraban su trabajo con orgullo”, asegura. Inscribió al menor de sus cuatro hijos en ese jardín, “El Rincón de los Niños”, y lo que vivió ahí marcó su destino para siempre. “Me fascinó ver a los chiquititos trabajar en lo que querían, ver que cada uno podía ser quien era y que no les ponían moldes. Tenía todo que ver con el desarrollo de la personalidad, con el respeto de cada persona como un ser único, no desde la teoría, si no que desde la práctica”, recuerda. Las dueñas del jardín, una joven estadounidense y otra cubana, le prestaron todos los libros de la Dra. Montessori, y la incentivaron a seguir los cursos por correspondencia desde Inglaterra. “En esa época yo había considerado estudiar Educación Parvularia, pero habiendo conocido esta metodología ya no me hacía sentido seguir el enfoque tradicional. Hice el curso inglés

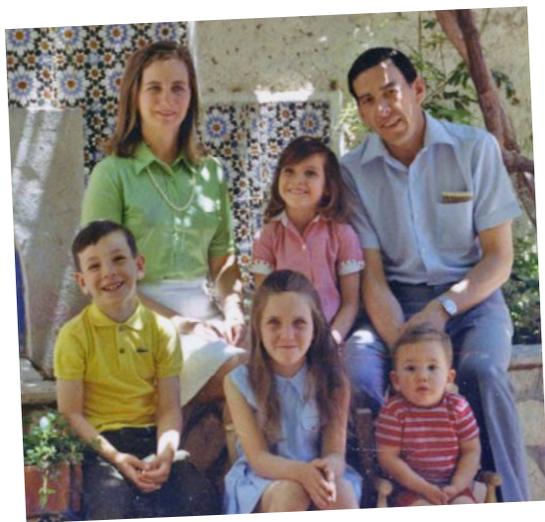
y me fui a hacer la práctica a Willimantic, Connecticut. A mi vuelta me ofrecieron ser la Directora del jardín, al que hicimos crecer bajo la supervisión de la Association Montessori Internationale (AMI) de Estados Unidos”.

La línea de la vida de Elena

De padre marino y madre abogada, Elena cuenta que su mamá era la única profesional entre sus amigas. “A ella no le gustaba. Yo encontraba que era lo máximo”. Nació en Valdivia y el trabajo de su papá en la Dirección del Litoral llevó a la familia a vivir en Viña del Mar y Arica. “La etapa más linda de mi niñez fue en Arica. En esa época era una ciudad chica, de 12 por tres cuadras, entre el mar y la Cordillera de la Costa. Lo pasábamos tan bien con las amigas, nos juntábamos después del colegio, y apenas empezaba el calorcito nos íbamos a la playa”. A los 12 se trasladaron nuevamente a Viña del Mar, donde estudió en el Saint Margaret’s y en el Liceo de Niñas, egresando como la mejor estudiante de su generación. “Yo quería estudiar Historia o Pedagogía, pero mi profesora me decía ‘usted es muy buena alumna, ¿cómo va a estudiar eso?’. Mira qué espanto”, recuerda entre risas. Las clases de Religión le parecían aburridísimas, y fue el desafío de mejorarlas el que la llevó a estudiar Pedagogía en Religión en la Universidad Católica. Trabajó en el Saint Margaret’s y en una escuela en Chorrillos. “La escuela estaba en un cerro. Era tan pobre que hacíamos clases entre los pilares de las fundaciones. Ni muros teníamos”.



Elena y su familia en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.



Los Puga Young en Neuquén, Argentina.

A los 21 años se casó y después del nacimiento de su primer hijo empezaron los viajes. Luego de estadías cortas de su marido en Ancón (Ecuador), y Mendoza (Argentina); el joven matrimonio pasó años itinerando entre Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), San Fernando (Trinidad y Tobago), Caracas (Venezuela), Neuquén (Argentina) y Maracaibo (Venezuela) antes de volver a instalarse en nuestro país en 1975. Elena asegura que aprendió mucho en sus años fuera de Chile, y recuerda con cariño cada uno de sus destinos y a los muchos amigos que hicieron.

“En Santa Cruz nacieron mis dos hijas. Era un pueblo



chico al que de repente— gracias al petróleo — había llegado a vivir mucha gente, entonces las instalaciones no daban abasto. No teníamos luz eléctrica y funcionábamos con velas y lámparas de kerosene. Había que filtrar el agua tres veces antes de usarla, siempre estabas picado por los mosquitos y era todo muy básico. Esta experiencia de vida más primitiva me dejó muchos aprendizajes.



1er Congreso Latinoamericano de Educación Montessori, Cartagena de Indias, Colombia.

En Trinidad y Tobago el escenario era diferente. Era una isla caribeña con personas de distintos países, de todos los colores y con una gran influencia de India, de donde llegaron muchos de los trabajadores de la caña de la azúcar. En la calle principal habían iglesias de todas las denominaciones, y los domingos todos se vestían con sus mejores trajes y sombreros, a pesar del calor espantoso. Lo mejor era el carnaval, con música, comida y trajes maravillosos. ¡Para una chilena como yo esto era fascinante! Había una activa vida social, muy elegante y llena de códigos de etiqueta. Íbamos de vacaciones a Tobago con playas preciosas.



La familia en Caracas, Venezuela.

Nos tocó vivir en una Caracas grande y moderna, en la época dorada de Venezuela. Las playas eran deliciosas e íbamos muy seguido a las montañas. Conocimos a muchos chilenos y venezolanos. Ahí nació mi hijo menor, y después nos fuimos a vivir a Neuquén, en la Patagonia argentina. ¡El cambio fue radical! Era un pueblo chiquitísimo. Vivíamos al lado de la plaza y el colegio estaba al frente. Hacíamos mucha vida familiar y lo pasábamos regio. Los argentinos son muy simpáticos, buenos para hablar, bailar y cantar”.

Luego de la estadía de casi cuatro años en Maracaibo, y de haber empezado el camino profesional que marcaría su vida; Elena y su marido rechazaron la oferta de irse a Estados Unidos y volvieron a Chile. “Empecé a contarle a

mis amigas de Montessori y me miraban como si estuviera loca. Tenía tres amigas educadoras de párvulos que trabajaban en colegios tradicionales. Me contaban lo que hacían en sus colegios ¡era todo igual y aburridísimo!”, recuerda.

“En esa época estudié Orientación Familiar y Juvenil en el Instituto Carlos Casanueva. Luego empecé a trabajar con María Angélica Bravo en su jardín infantil, Kynda II. Ella venía llegando de Chicago, con material

Montessori. Ahí fue donde conocí a mi gran amiga y mentora, Carolina Gómez del Valle. Ella era una monja y educadora Montessori mexicana que había trabajado con comunidades indígenas en Puebla, y también en Estados Unidos y Canadá. Cuando vino a Chile hicimos una demostración preciosa en la Universidad Católica. Transformamos la iglesia del Campus Oriente en un salón, con todas las repisas y materiales. Trajimos a los niños y abrimos el ambiente para que los estudiantes y profesores de la universidad pudieran verlos trabajar. ¡No lo podían creer!”.

Fue Carolina quien la convenció de seguir sus estudios, y partió con ella al Seton Montessori School en Chicago a especializarse en niños de hasta tres años. “En esa época Chile estaba en una crisis tremenda. En Estados Unidos me rebajaron el valor del curso, hice de todo para juntar la plata y partí con cien dólares en el bolsillo. Fue una experiencia maravillosa, de mucha profundidad. A la vuelta trabajé más de diez años con mamás y sus guaguas”.

Plantando semillas

Elena fundó el primero de los cuatro jardines infantiles Rayhue con Sarita Domínguez, sociedad a la que luego se unió Lulú De Heckeren. “A los dos años, los apoderados



Nuestra fundadora junto a Renilde Montessori, nieta menor de la “dottoressa”. Dedicó su vida al estudio y difusión de las enseñanzas de su abuela.



Elena junto a nuestra Directora, Pilar Luzmán, y otras asistentes al Congreso Montessori de Puebla, 2012.

querían continuidad en la metodología y empezaron a decir ‘¿por qué no seguimos?’ ¡Y nos lanzamos! El Colegio Huelquén empezó en el segundo piso del jardín, y después nos fuimos a una casita. Se corrió la voz y pasamos rápidamente de tener 18 niños a 40. Tuvimos que irnos a otra casa en Isabel La Católica, hasta que en 1991 nos vinimos a Lo Barnechea. María Angélica Bravo había fundado aquí el Colegio Kynda Montessori y nosotros lo absorbimos”, cuenta Elena. Siguió especializándose, hizo los cursos de Básica con profesores mexicanos y luego se fue al Hershey Montessori School en Ohio al programa de adolescentes.

En paralelo, Elena también estaba trabajando en otro proyecto; la fundación del Centro de Estudios Montessori (CEM) junto a Ellinor Barentin. “Varias personas estaban pidiendo formación, y yo no podía dejar todo el conocimiento conmigo, tenía que compartir este tesoro”. Comenzaron en la Región de Valparaíso y fueron creciendo. Eventualmente Elena dejó el CEM y fundó la Academia Montessori Chilena, la que lidera hasta el día de hoy.

La formación de profesionales se ha transformado en una misión en la vida de Elena. Ha viajado por decenas de países participando en conferencias y dictando cursos; y mientras la pandemia nos mantiene encerrados, ella no se ha detenido, y sigue compartiendo sus conocimientos en cursos online con Rusia y Estados Unidos.

Respeto y colaboración: los grandes legados de María Montessori

El 31 de agosto se cumplieron 150 años del nacimiento de la Dra. María Montessori, y también conversamos con Elena acerca de la vida y obra de esta gran pionera de la educación.

Estamos viviendo una situación mundial única. Cuéntanos acerca de los desafíos que le tocó vivir a María Montessori.

Para mi ella es un ejemplo. Le tocó vivir situaciones realmente tremendas. Primero que todo estudió Ingeniería y luego se decidió por Medicina en contra de los deseos de sus padres, y con todos los obstáculos que se le ponían a las mujeres en esa época. Fue una defensora de los derechos femeninos. En un ambiente conservador tuvo un hijo fuera del matrimonio. Mario fue criado en el campo por otra familia, y recién a los 15 años supo quién era su madre.

Desde el punto de vista histórico le tocó la Primera Guerra Mundial y luego la llegada de Mussolini al poder. En un principio, él la apoyó para la difusión de la metodología, pero luego la doctora renunció a su ayuda ya que vio que la intención de Mussolini era el adoctrinamiento militar de los niños. Se fue exiliada a España, y al estallar la Guerra Civil Española la deportaron y se fue a Holanda. Durante una visita a la India, comenzó la Segunda Guerra Mundial, y lo que había comenzado como un viaje más se convirtió en una estadía de siete años. Lo interesante es que ella asumió estas situaciones como oportunidades de aprendizaje y de ayudar a los menos privilegiados. Nunca dejó de viajar para difundir sus enseñanzas, formar guías y fundar escuelas.

¿Qué admiras de su trabajo?

Muchas cosas. Ella fue una mujer muy valiente, vanguardista, pionera y con una gran visión de futuro, que veía a los niños como la salvación de la Humanidad. El legado de María Montessori es enorme y el interés por él es creciente. Pero aún no es totalmente comprendido, a pesar de los miles de colegios que siguen su metodología en todo el mundo. Admiro la importancia que su filosofía da al respeto y a la colaboración. El respeto a todos: al niño como un ser único, a la guía y a la familia. Es básico en esta formación. Y su concepto de la colaboración es maravillosa, esa convicción de que todos cumplimos un papel en esta vida, con nosotros mismos y con los demás. Esta visión cósmica nos dice que somos parte de un todo y nos invita a dar lo mejor de nosotros mismos para, en comunidad, construir una mejor sociedad.

“Una gran idea inspiradora:
el Plan Cósmico, en el cual todos, consciente o inconscientemente, están al servicio del Gran Propósito de la Vida”.

La Educación de las
Potencialidades Humanas

Dra. María Montessori



VOCABULARIO MONTESSORI



Paula Araneda Silva

*Coordinadora de Comunidad de Adolescentes
y Enseñanza Media*

A través de este espacio iremos conociendo definiciones de distintos conceptos montessorianos y citas de la Dra. Montessori, que nos explican aspectos básicos de la metodología y nos abren puertas para comprender mejor la filosofía de nuestro colegio.

PERSONALIDAD

Montessori en cada etapa de desarrollo se refiere a la personalidad del niño, entendida ésta como el cúmulo de potencialidades que irá desarrollando a medida que se construye. Este es un proceso extenso y serán las propias experiencias del niño las que en un ambiente preparado, social y gracias al trabajo formarán su personalidad. El trabajo es distinto en cada periodo y debe adaptarse a las necesidades del niño y primar su libre elección, de manera de favorecer el logro de su independencia, considerada como componente clave, de vital importancia para el desarrollo de la personalidad. En el primer plano el niño orienta su energía vital a la necesidad de ser funcional y hacer las cosas por sí mismo. Luego a aprender cosas del universo por sí, independencia intelectual, en el tercer plano el adolescente busca conocerse a sí mismo e identificar su rol como futuro adulto, es decir independencia social, signo de su personalidad. Así vemos que el niño irá desarrollando diversos rasgos de su personalidad para constituir al hombre, cuando ocurran desviaciones u obstáculos que le impidan el normal desarrollo de su personalidad y se inhiba su potencial, es necesario lograr la normalización en el menor tiempo posible. Con nuevas y más oportunidades de trabajo en un ambiente óptimamente preparado para su etapa, lo cual favorezca su concentración y confianza en sí mismo, permitiendo que su personalidad se construya normalmente.

“La personalidad es única e indivisible, y todas las actitudes mentales dependen de un sólo centro. Éste es el secreto que nos ha revelado el niño pequeño, que cuando tenía la posibilidad de trabajar con las manos junto con la mente era capaz de superar las expectativas que teníamos para con él en todos los campos, incluso el intelectual y el abstracto”. (Montessori, M. La Educación de las potencialidades humanas. p. 18)

“El objetivo del Método Montessori “es influir en toda la vida del niño: apunta, en definitiva, a un desarrollo total de la personalidad, a un crecimiento armonioso de todas las potencialidades del niño mental y físico, según las leyes de su ser” (Hoglund, J. La teoría Montessori: La valorización, En: Orientación AMI-NAMTA para el estudio de los adolescentes. Verano 2019. Recursos y lecturas, p.45)

TRABAJO

Para Montessori el trabajo es una actividad con propósito que desarrolla algún aspecto de la personalidad. Para ella el trabajo es la esencia de la vida social, revela el valor de las interdependencias. El trabajo permite poner en práctica las virtudes y los valores de cada persona, más allá de la especialización en un área; el trabajo mismo es más importante que la clase de trabajo que se realiza. El trabajo realizado por una persona puede ser manual o intelectual, los cuales deben estar en equilibrio y complementarse el uno al otro según la doctora, especialmente en la adolescencia. El trabajo es considerado como uno de los factores esenciales en la normalización, rescata al niño de sus desviaciones, colabora con su independencia y en su proceso de valorización. En el primer plano de desarrollo el niño trabaja con los materiales del ambiente, logrando concentrarse y normalizarse. El trabajo asciende en un continuo según sus necesidades y tendencias. En la segunda etapa, realizará un trabajo enfocado en lo intelectual, de ahí la necesidad de una educación cósmica que le muestre el valor de la interdependencia en el trabajo entre los diversos agentes. En tercera etapa el adolescente necesita de los dos tipos de trabajo, manual e intelectual. Se siente responsable por una división de labores, lo cual permite realizar el trabajo con otros en cooperación en pro de la producción y el intercambio a partir de determinadas ocupaciones en la tierra, asume por lo mismo las consecuencias en una en la granja del rol asumido. Este trabajo da la posibilidad de ir logrando su independencia e integrarse lentamente a la sociedad.

“..la educación debería incluir las dos formas de trabajo, manual e intelectual, para la misma persona y así entender por la experiencia práctica que estas dos clases se complementan y son igualmente especiales para una existencia civilizada”. (Montessori, M. De la infancia a la adolescencia, p. 65)

“Todo trabajo es noble, lo único indigno es vivir sin trabajar. Es necesario darse cuenta del valor del trabajo en todas sus formas”. (Montessori, M. De la infancia a la adolescencia, p. 65)



LA REPARACIÓN COMO PODEROSA HERRAMIENTA PARENTAL



Mónica Muñoz
Psicóloga de Casa de Niños y Talleres

Muchos de nosotros sentimos agotamiento mental por todo lo que estamos viviendo. Podemos transitar de un estado de optimismo al pesimismo, vivir días donde predomina la esperanza y otros en los que el miedo y la negatividad nos inunda. Todos estos sentimientos pueden llevarnos a expresar irritabilidad y a mostrarnos menos pacientes, lo que puede aumentar las probabilidades de experimentar conflictos y luchas de poder con nuestros seres queridos.

Las relaciones interpersonales saludables están alimentadas por un proceso de relación, ruptura y reparación. La “reparación” después de un conflicto tiene el potencial de aumentar la confianza, la resiliencia y en general, la fortaleza de la relación. La clave está reparar con consciencia cuando una ruptura ocurre.

Los conflictos interpersonales - ineludibles por lo demás-, son grandes oportunidades para enseñarles a nuestras hijas e hijos una de las lecciones más valiosas de la vida: después del conflicto vuelve la calma, siempre y cuando seamos capaces de hacernos cargo de nuestros errores y pedir perdón.

Intentar ser madres o padres perfectos es imposible. La búsqueda de la perfección en nuestros vínculos puede interferir en la conexión amorosa que entablemos con los que más amamos. Si dejamos de esforzarnos en convertirnos en padres que nunca fallan, tendremos la energía suficiente para depositarla en reparar la relación cada vez que nos equivoquemos.

Si reparamos nuestros actos como padres, nuestros errores se transformarán en valiosas experiencias que enriquecerán el desarrollo de nuestros hijos. Ellos, siempre atentos a nuestra conducta, observarán que el error es una oportunidad para aprender y mejorar. Cómo enfrentemos los conflictos con ellos moldeará su modo de abordarlos, tanto en su presente como en su futuro. Estaremos expresándoles la más valiosa de las lecciones: aprender a confiar en que - aún cuando hay rupturas-, siempre es posible reestablecer la conexión. No existe otra manera de aprender en la vida que después de cada tormenta la calma retorna, si no hemos tenido la experiencia misma de que ha sido así.





Está bien que a veces perdamos la paciencia con nuestros hijos. Está bien que a veces fallemos. Y es nuestra responsabilidad volver a reestablecer la conexión con ellos. Es por ello que la reparación debe venir lo más pronto cuando sintamos que nos equivocamos, habiendo ya recobrado la calma. Nos hacemos cargo de lo que hicimos y/o dijimos y nos volvemos a mostrar como un puerto seguro para ellos, disponibles a brindarles consuelo y seguridad.

Para que esta reparación se realice de forma efectiva, también es muy importante que al tiempo después de que ocurre un conflicto se busque con las niñas y niños poner en palabras lo que sucedió. Muchas veces, nos quedamos en el reconocimiento del error y en el perdón, pero la culpa o vergüenza que nos genera haberlos cometido, nos hace eludir esta segunda parte tan fundamental y necesaria, de posibilitar que nuestros hijos puedan hacer un relato acerca de lo que sintieron, de cómo sucedieron las cosas, y así evitamos que esas emociones queden enquistadas y puedan ser liberadas.

El niño y la niña que crece observando como sus padres reconocen sus errores y reparan, aprende que la

relación importa más que el conflicto. Y por ende, que su conducta, sus aciertos y errores, no alterarán ese vínculo ni la valoración que hagan de él o de ella. Además, les estamos enseñando cómo responsabilizarnos de nuestros actos y hacernos cargo de sus consecuencias.

Qué distinto sería vivir la vida sin temerle al error. Qué distinto sería enfrentar los problemas y obstáculos que aparecen en nuestro camino, manteniendo siempre en nuestro interior la certeza de que todo pasa, que por más larga que sea la tormenta, siempre sale el sol.

Los invitamos a aprovechar este tiempo de confinamiento y los conflictos que surjan como oportunidades para reparar, perdiéndole el temor a mostrarse vulnerables frente a sus hijos. Estos son tiempos para crecer y enriquecer nuestro mundo interno, por lo que les invitamos a transitar por el camino de amigarnos con nuestras fallas y a recordar que no somos malos padres, sino que padres reales. Nuestras hijas e hijos aprenderán de nosotros a ser más receptivos con sus propias sombras y a sentirse más cómodos con sus propias imperfecciones, porque en nuestras casas hay lugar para equivocarse y pedir perdón.

UN ESPACIO DE CONTENCIÓN PARA NUESTROS PROFESORES



Ximena Zalaquett
Psicóloga de Comunidad de Adolescentes
y Enseñanza Media

Durante los primeros meses de pandemia - una vez que estuvo más normalizada nuestra nueva modalidad de trabajo a distancia-, surgió junto a Mónica Muñoz (Psicóloga de Casa de Niños y Talleres) el interés de generar un espacio de contención para nuestros guías y profesores. Fue así como empezamos a reunirnos de forma virtual cada dos semanas para compartir experiencias y emociones en relación a la situación sanitaria y cómo de un día para otro afectó nuestra rutina diaria, debiendo modificar desde los aspectos más cotidianos y triviales hasta los más profundos. Fueron encuentros de camaradería y confianza donde cada uno pudo expresar lo que estaba sintiendo, cómo lo estaba viviendo, los aprendizajes obtenidos y - en la mayoría de los casos-, intentando asumir la situación como una gran oportunidad de desarrollo y crecimiento personal.

Cómo hemos manejado nuestros miedos, la incertidumbre respecto del futuro, la frustración de no poder asistir al colegio, y la ansiedad y angustia de estar confinados fueron algunas de las interrogantes que

surgieron en nuestros conversatorios. La modalidad de enseñanza-aprendizaje a distancia también fue motivo de reflexión, ya que para muchos - y esto incluye a niños, jóvenes y adultos -, ha sido todo un desafío difícil de enfrentar.

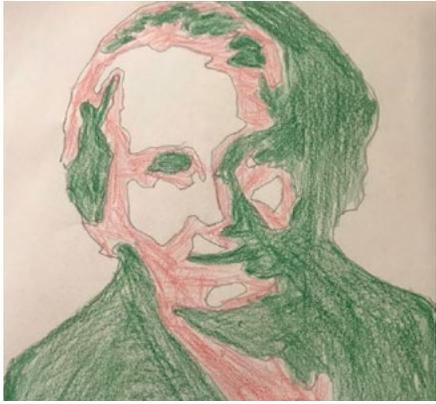
Estos encuentros se realizaron entre julio y agosto, con la participación de 15 profesores. “Emociones en confinamiento”, “autocuidado”, “el duelo y la vida consciente” y “la cultura del *nunca es suficiente*”, fueron los temas expuestos y conversados en una dinámica que permitió la participación en un diálogo respetuoso, ameno y de escucha activa. Nos sentimos gratificadas con el entusiasmo de los docentes y el clima logrado en cada uno de nuestros encuentros.

Esperamos tener una nueva oportunidad para volver a reunirnos, porque consideramos que este tipo de actividades ayudan a fortalecer el espíritu comunitario, a fomentar la comunicación entre sus miembros y a lograr un ambiente de trabajo preparado, sano y en armonía.



LA DOCTORA MONTESSORI DESDE LA MIRADA DE LOS NIÑOS

Como parte de las actividades de conmemoración del 150 aniversario del nacimiento de María Montessori, los niños y niñas de Talleres hicieron retratos de la doctora en sus clases de Arte con la profesora Viviana Silva.



Gaspar Rojas, Taller 23



Dominga Bastias, Taller 12



Gabriel Castellero, Taller 13



Francisco Dominguez, Taller 11



Felipe Gutierrez, Taller 11



Benjamin Lehuédé, Taller 22



José Domingo Cereceda, Taller 11



Anibal Correa, Taller 23



Daniel Corti, Taller 12



Emma Villalobos, Taller 21



Emilio Bucher, Taller 12



Blanca Liphary, Taller 13



REFLEXIONES MONTESSORIANAS EN 4º MEDIO

Alejandra Álvarez, profesora de Historia, comparte con nosotros los ensayos de dos estudiantes de 4º Medio. “En el área de Educación Ciudadana se abordaron las temáticas de responsabilidades ciudadanas y rol de la democracia. Bajo este contexto, y el aniversario de los 150 años del nacimiento de María Montessori, es que se le planteó a los jóvenes el desafío de reflexionar acerca de la visión Montessori y su aporte en la conformación de una ciudadanía del planeta Tierra”, explica Alejandra.

El método Montessori es un método que va más allá de la educación escolar regular, donde el objetivo principal de la pedagogía es la formación de hombres íntegros, con una formación coherente de valores, priorizando la colaboración, la tolerancia, el respeto, la honestidad, la solidaridad y la justicia. Se inspiró en el humanismo para formar personas íntegras. María Montessori decía que “los niños son como esponjas que absorben todo lo que está a su alrededor”, y por eso era necesario adecuar el espacio.

Desde mi punto de vista, en el método tradicional se busca formar personas conformistas que carecen de herramientas para pensar como individuos que no siguen a las masas, gente que no practica la libertad de expresión ya que nunca se le enseñó que podía y debía hacer uso de ella. Es un método que busca educar soldaditos iguales cegados por una burbuja donde no existen las diferencias, por lo que no se inculca el respeto hacia sus pares, sino hacia sus mayores y autoridades en base al miedo y a las notas. Como decía María Montessori; “La educación constructiva para la paz no se debe limitar a la enseñanza en las escuelas. Es una tarea que requiere esfuerzos de toda la humanidad. Su objetivo debe ser reformar a la humanidad para permitir el desarrollo interior de la personalidad humana y para crear una visión más consciente de la misión del género humano y las condiciones actuales de la vida social”.

En el método de Montessori, el adulto debe colaborar ante el desarrollo de la mente del niño brindándole un ambiente formado desde el punto de vista del aprovechamiento de la mente del niño según sus necesidades. Por eso, esta importancia de un ambiente adecuadamente formado, requiere de unos materiales estimulantes y adecuados a los requerimientos del niño: Materiales Montessori. Materiales y objetos sencillos, bellos y útiles que muestran claridad con respecto a la realidad en la que vivimos, ya que el método de María Montessori tiene como finalidad el acercamiento del niño con el mundo que lo rodea.

La independencia es fundamental en esta educación ya que el niño puede hacer cualquier

actividad que le parezca. Si un día quiere pintar y luego armar puzzles lo puede hacer ya que el niño elige lo que su naturaleza le marca, practicando así su capacidad de elección e iniciativa para realizar actividades diarias sin influencia de terceras personas, teniendo resultados beneficiosos en la adolescencia y adultez. “Según un estudio estadounidense, los preescolares que ingresan a un jardín infantil con método Montessori tienen mejores habilidades matemáticas, de lenguaje y sociales que sus pares que recibieron educación tradicional”. (Diario La Tercera, 4 de junio de 2008). María pensaba que la meta de la educación infantil no debía ser llenar al niño con datos, sino cultivar su deseo natural de aprender. Montessori dijo; “La educación debe fomentar tanto el desarrollo de la individualidad como el de la sociedad. La sociedad no se puede desarrollar a menos que el individuo se desarrolle, pues aprendemos observando al niño, el cual utiliza de inmediato la independencia que acaba de ganar para actuar en su ambiente social. La mayoría de nuestras acciones no tendrían razón de ser si no hubiera nadie alrededor de nosotros, y la mayor parte de las cosas las realizamos porque vivimos en asociación con otro”.

En cuanto a mi experiencia personal en torno a la educación Montessori, ha sido buena. Creo que me ha ayudado a ir adquiriendo herramientas para la vida que sin duda me ayudarán en el ámbito social como laboral, como la empatía, la independencia, el respeto, entre otras cosas. Creo que he sabido reaccionar a ciertas situaciones de la vida de manera correcta gracias a esta educación y pienso también que esta modalidad educativa tiene el poder de formar niños que crecerán y se convertirán en adultos dueños de un sistema más empático y libre para todos, incluyendo plantas y animales. “Es absolutamente cierto que el secreto del futuro del hombre está oculto en la humanidad a medida que ésta se desarrolla en los jóvenes”, (María Montessori). Si se enseña desde la libertad y la independencia, el niño crecerá como un adulto que piensa por sí solo política y socialmente sin necesidad de ser influenciado por sus pares, por ejemplo a la hora de votar por un presidente.

Estudiante de 4º Medio



La educación es uno de los factores que más influye en el avance, progreso de las personas y en las sociedades. Además nos provee conocimientos, nos enriquece la cultura, el espíritu, los valores y todo aquello que nos caracteriza como seres humanos.

Actualmente vivimos en una sociedad donde la educación dominante es la de “una escuela tradicional” donde su principal objetivo es crear a niños que obedecen órdenes, los cuales no son educados de una forma donde la información entregada a futuro les será útil. Las instituciones Montessori, en cambio, se enfocan en las necesidades de cada alumno, dándole un enfoque relacionado con la vida física y psíquica del estudiante con el medio natural y social en el que se desenvuelve. El niño no percibe las cosas en sus detalles, en sus partes, sino que él tiene una visión totalizadora o globalizadora de la realidad. La educación Montessori ayuda al niño comprenderse a sí mismo y a la naturaleza, es decir, lo hace sentirse formando parte de la totalidad.

Soy alumna Montessori desde hace cinco años. Durante mi vida he pasado por más de seis colegios “tradicionales” con valores muy distintos a los de una institución Montessori. Desde mi llegada a este establecimiento se me presentaron muchas perspectivas nuevas y desafiantes, al igual que nuevas formas de aprender y convivir con mis compañeros. Fue nuevo tener a compañeros tan distintos a mi en un salón de clase. Pude compartir con personas con dificultades al aprendizaje, aprendiendo a cómo convivir con ellas y comprenderlas. Esto no ocurre en la gran mayoría de colegios, no suele ser muy común ver a niños con dificultades cognitivas en tu mismo salón, pero esto mismo te prepara como ciudadano al aprender a valorar y a escuchar a esos que no suelen ser escuchados en un ambiente social y laboral. Es muy valioso tener estas experiencias desde una edad temprana ya que no tan solo te genera un mayor empatía sino que mayor capacidad de tolerancia.

María Montessori pensaba que la autonomía era base de la independencia y por tanto, de la libertad. La libertad de poder hacer las cosas por nosotros mismos, nos da confianza y satisfacción. Esta confianza en las propias habilidades es clave para la autoestima y la felicidad.” Desde pequeño se te enseña a tomar responsabilidad de tus acciones y hacerte consciente de ellas, María Montessori pensaba que la autonomía era base de la independencia y por tanto, de la libertad. La libertad de poder hacer las cosas por nosotros mismos, nos da confianza y satisfacción. Esta confianza en las propias habilidades es clave para la autoestima y la felicidad. A medida que pasa el tiempo el niño se convierte en adulto, en un ciudadano, que tiene que cumplir ciertas normas para vivir en una sociedad funcional. Esto conlleva ciertas responsabilidades tales como votar, participar políticamente, hacer acciones de caridad, activismo, voluntariado, entre otras. El sistema Montessori incita a sus alumnos a tomar parte de estos movimientos civiles, en especial cuando nos referimos a una acción relacionada con el medio ambiente. Ya con el aporte de crear composteras o reciclar estamos contribuyendo conscientemente con mejorar el planeta y así no solo ayudamos al planeta también ayudamos a las personas que lo habitan.

Día a día se nos ha nombrado la importancia de cuidar nuestro planeta y nuestros alrededores, para protegernos a nosotros y a los demás. Creamos de a poco una mayor conciencia ciudadana y nos damos cuenta de que todas las cosas vitales que nos enseñaron a una corta edad, como la importancia del reciclaje o como crear un compost, nos servirán a futuro para ser un ciudadano responsable y consciente sobre nuestro entorno.

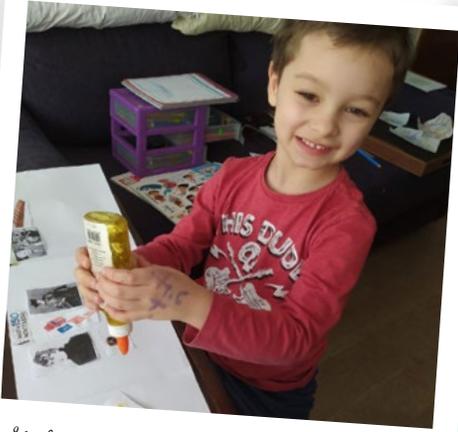
Para finalizar, es importante mencionar que una educación Montessori genera una nueva perspectiva en los niños y los transforma eventualmente en adultos responsables con la capacidad de colaborar con su comunidad y aporta conscientemente a un mundo mejor para él mismo y para todos.

Estudiante de 4º Medio



NIÑOS CELEBRARON EL 31 DE AGOSTO

María Tecla Artemisia Montessori nació el 31 de agosto de 1870 en el pueblo italiano de Chiaravalle. Durante el mes de agosto, los niños y niñas de Casa de Niños y Talleres repasaron su vida y obra, hicieron lindas presentaciones, líneas de vida, poemas, investigaciones e incluso prepararon comida italiana para celebrar.



Gabriel Miranda, Casa de Niños 2



Fabiana Luzmán, Taller 13



Antonia Hartwig, Taller 11



Francisco Rocca, Taller 11



Luciano (Taller 21) y Bernardo (Taller 23) Poliduna



Joaquín Barrera, Taller 13



Javier Bastias, Casa de Niños 2



Luciana Yáñez, Taller 13



José Domingo Cereceda, Taller 11



Alonso Vizcarra, Taller 13



Amparo (Casa de Niños 2) y Amanda (Taller 11) Beragaluce



Jacinta Abbott, Casa de Niños 2



Antonia Soria, Taller 13



Baltasar Yañez, Taller 21



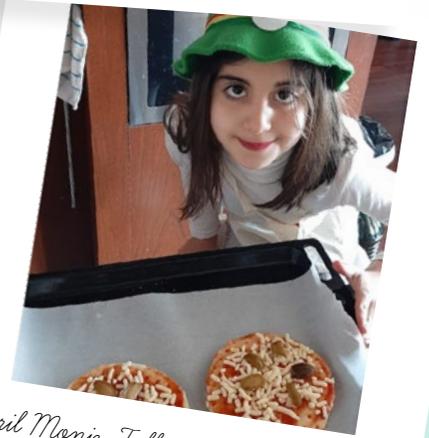
Ignacia Colle, Taller 13



Lucas Miranda, Taller 11



Aurora Perucich, Taller 13



Abril Manje, Taller 11



Juan Berner, Taller 13



Cristobal Sepulveda, Taller 11



Francisco Romero, Taller 11



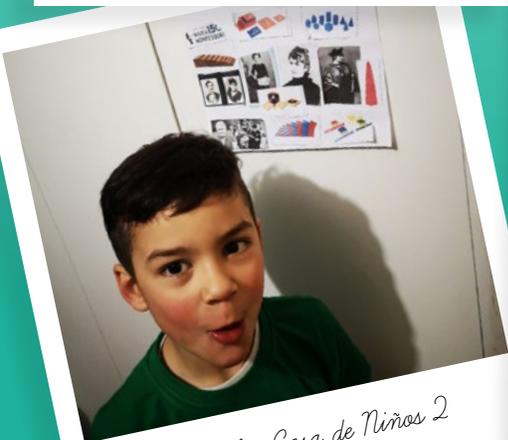
León Muñoz, Casa de Niños 2



Cristobal Sepulveda, Taller 11



Gabriel Castellero, Taller 13



Vicente Dávila, Casa de Niños 2



Helena Badino, Taller 11



Gabriela Saa, Taller 13



Laura Divin, Taller 11



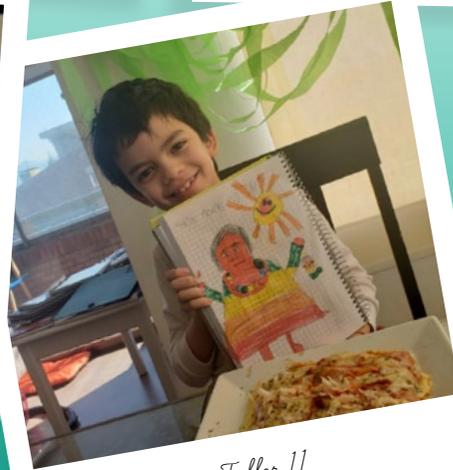
Maria del Mar Soto, Taller 13



Leonor Abarca, Taller 11



Nicolás Torres, Taller 13



Tomás Kamiem, Taller 11

WE LOVE MONTESSORI

Francisca Echeverría, profesora de Inglés de Comunidad de Adolescentes y Enseñanza Media, comparte con nosotros las reflexiones de tres estudiantes.

It was the year 2015 when Mailen came from a traditional school to Huelquen Montessori, a very different place from where she arrived from. Only one year later her friend Ilana also changed from the same school to Huelquen. Their arrival to *Comunidad de Adolescentes* was a challenge for both of them, everything was so untraditional: the difference of ages in the same space, the autonomy, how you had to have lunch at the classroom, the closeness with the teachers, etc... Montessori philosophy has taught us a lot of things over the years, like patience that the grades aren't the most important thing, unique inclusion, responsibility and commitment. These values are why the Montessori method is so important for us.

*Mailen Szczapowy and Ilana Heilbraum
(4° Medio)*

I have been in this school since I was 3 years old. It has been a privilege and a pleasure to be part of the Montessori community. I have always valued what this school has taught me... they have shown us an original and entertaining way to learn, adapting the material for each age, sharing with older and younger children. They have taught us about respect, autonomy, taking care of space and others. They have taught us to value people for who and not for what they have achieved or pretend. I believe that the best favor you can do to a child is to give them the opportunity to be in a Montessori school, where they can develop freely and happily, where learning is an enjoyment and not an obligation. I have learned to love the school and the people who make it up, each one is so special! You just have to take the time to meet them and learn to love them, that is something that many refuse to do. Maybe this school is not of academic excellence, but I would choose it again and again! So I just have to say THANK YOU, from the bottom of my heart.

Amalia Santelices (3° Medio)



TALLER 22 EDITÓ UN LIBRO DIGITAL EN HOMENAJE A LA DRA MONTESSORI

Los niños y niñas de Taller 22 crearon un extenso libro digital en el que incluyeron poemas, reflexiones, biografías de María Montessori y su hijo Mario, caligramas y trabajos de arte, entre otras cosas. “Fue un trabajo muy lindo ya que, además de crear el contenido, los niños lo ilustraron y lo diseñaron”, explican sus guías Marta Soto y Fernanda Ramírez, quienes acompañaron a los niños en el proceso. A continuación les mostramos algunos de los trabajos.

Aquí podrás descargar el libro completo.

(Si no te abre desde aquí, podrás encontrar los links en el mail en el que enviaron El Mensajero).

[PARTE 1](#)

[PARTE 2](#)

“A mi me gusta el Método Montessori porque le da una chance a otros niños para aprender para la paz y no para la guerra. Me gustó que cuando estuvo en un manicomio, María pudo ver la importancia hacia los niños que los otros adultos no pudieron.

Me encanta que en lo salones puedes elegir qué trabajar y cuánto tiempo dedicarle; que no tienes que hacer exámenes. Me gusta la colación compartida porque comemos todos juntos comidas ricas. Mi material favorito son las tarjetas de matemáticas por que es un desafío no tan difícil.

Pienso que la perspectiva de María Montessori sobre los niños es genial, amorosa, relajante y respetuosa, enseñándonos a respetarnos entre nosotros”.

Matías Frasisti

“Me gusta María Montessori, porque fue una mujer valiente, no se rindió y ayudaba a los demás. Con su sistema hace que niños como yo podamos aprender y crecer creando y probando de todo con hermosos materiales que son de fácil uso y entretenidos. Es lindo aprender así y no todo de memoria como en otros colegios. Cada niño puede aprender siempre. Las profesoras presentan los materiales y explican y cuando nos equivocamos, no pasa nada malo, seguimos tratando hasta que sale bien, como lo hizo María Montessori. Soy una niña feliz de ser parte del Colegio Huelquén Montessori”.

Antonia Carlini

“Yo creo que María Montessori fue una mujer muy acogedora, valiente y estudiosa. Me gusta porque ella acogió a muchos niños diferentes y fundó muchos colegios alrededor del mundo. Gracias por el método que inventaste y ser tan perseverante”.

Dominga Polgati

“Lo que me gusta de María Montessori es que dió su carrera a los niños, fue en todo aspecto un ejemplo a seguir, era una mujer trabajadora, dedicada, etc. No sé cómo no la nombraron al premio Nobel. Mis padres me contaron hace mucho tiempo atrás que el colegio Montessori me iba a encantar. Yo, como siempre, dudé, pero hice todo el empeño para convencerme a mí mismo de que era la mejor opción que mis papás me pudieron dar. Y así fue, fue lo máximo, mejor que cualquier colegio en el mundo y me atrevería a decir a que el mejor de la galaxia. Como digo, es muy bonito que sea un colegio donde los niños pueden aprender usando todos sus sentidos, así el niño puede desarrollar un mejor desenvolvimiento. Les doy gracias a mis padres por haberme metido a un colegio tan bonito y bueno, también doy gracias a María Montessori por ayudar a tantos niños (incluyéndome), porque la educación Montessori no solo es un método de enseñanza, es también una forma de divertirse”.

Teo Ibáñez

“Lo que más me gusta es que nos dejan hacer más cosas con libertad. También me gusta que no me manden tanta tarea. Por último, me gusta que nos sentamos en el suelo”.

Benjamín Lehuedé



“Agradecimientos especiales a Mario Montessori. A mí no me gustaría que el mundo fuera como antes, en que los hombres eran más importantes y que a María Montessori no la hayan dejado ser más libre, me gustaría un mundo donde todos fuéramos importantes e iguales, no unos sobre otros.

Por todo esto quiero hablar de Mario Montessori, que nadie recuerda y que fue el hijo de María Montessori y tuvo que esconderse y no pudo decir que era su hijo y aunque su mamá no lo cuidó cuando niño, siempre estuvo con ella ayudándola con su trabajo y gustándole lo que su mamá hacía. Cuando su mamá murió, él siguió trabajando en la educación Montessori porque también creía en eso. Investigando descubrí que hizo muchas cosas importantes que ayudan a que mi colegio exista, entonces también le quiero dar las gracias a Mario Montessori y yo creo que María Montessori también está agradecida de él y que fue un hombre bueno”.

Maximiliano Daneri

María Montessori fue, es y será una persona maravillosa. A pesar de los tropiezos, María Montessori siguió y nunca dejó a los niños, buscó la justicia, la paz y la creatividad. Ella siempre tuvo un corazón grande y gentil. No tengo un trabajo favorito porque me gustan todos, me encanta que mi salón huela bien, que pongan música y que esté calentito. Cuando vi el método Montessori me llevé una sorpresa porque nunca me imaginé que podía existir un método así de maravilloso y creativo, me encanta trabajar con materiales. En conclusión me encanta el método Montessori.

Antonella Tuta

“Querida María Montessori, mmm no sé por donde empezar, sé que decir eso es algo muy típico en las dedicatorias pero es que en serio lo digo. Mira, voy a empezar por el principio... Todo comenzó cuando yo era una niñita más chiquitita que una pepita de ají, con mi familia nos tuvimos que mudar a Antofagasta y en ese momento comencé a ir al colegio (que por cierto era muy tradicional). Después de un tiempo, volvimos a Santiago y mi mamá (que no le había gustado mucho el anterior colegio) se puso a investigar y decidió que quería que yo fuera a un colegio Montessori, y así fue. En unos meses yo estaba probando en Huelquén Montessori, y finalmente quedé en este hermoso colegio. En cinco meses

“Para mi, María Montessori fue una mujer muy buena porque ayudaba a los niños pobres de Roma a estudiar. Además, fue muy valiente porque trabajó a pesar de que las mujeres no podían hacerlo. También fue muy creativa, ya que creó la modalidad. Por último, fue muy inteligente al estudiar dos carreras universitarias”.

Juan Diego Honorato

“Para mi, María Montessori es una gran mujer, muy noble y con gran consciencia social. Ayudó a muchos niños pobres a tener educación. Gracias a ella, conocí y estoy en el colegio Huelquén Montessori, el cual me gusta mucho. Tengo grandes amigos y soy feliz”.

Diego Castellero

“Para mi, María Montessori es un ejemplo a seguir. Me encanta que valore los derechos de todos y que haga la paz. Es una mujer muy inteligente y aunque aún yo no me acostumbro a su método yo valoro todo el trabajo que hizo por este mundo”.

Manuel Cereceda

A mi me gusta el colegio y cómo aprendemos. Me encanta que María Montessori nos haya enseñado de esta manera y me encantan los materiales que utilizamos en los salones. Aprendí muchas cosas desde que llegué al colegio. Encuentro que María Montessori fue una excelente maestra, fue muy valiente y arriesgada y nunca se rindió. Gracias”.

Adela Ortiz de Zevallos

después, más o menos, yo estaba en mi primer día de clases, donde descubrí que en este colegio me quería quedar toda la vida. Para mi era territorio extraño ya que el colegio en el que estaba, como ya mencioné, era muy estricto. Una de las cosas que más me gustaba era que las profesoras nos ayudaban y nos mostraban todo individualmente, ya que yo era muy centrada en lo que hacía, y lo que más me costó fue escribir con manuscrita, porque yo aprendí con letra imprenta. Pero hoy día estoy muy feliz de estar en esta educación y en esta hermosa comunidad llamada Huelquén. Gracias María Montessori”.

Emilia Infante



A PESAR DE TODO, ¡TUVIMOS FIESTAS PATRIAS!

La pandemia no pudo con el entusiasmo de Talleres, que celebraron las Fiestas Patrias a distancia. Los niños y niñas de Taller I además aprovecharon la oportunidad para hacer competencias entre la alianza Norte y la alianza Sur. Lo estaban pasando tan bien, que no sacaron fotos, ¡ja ja!

